

Informe a la Nación

Vengo a hablarles del futuro: que nunca perdamos la capacidad de asombrarnos, de condolernos, de ser sensibles.

Que no seamos insensibles a la corrupción, a la falta de tolerancia, a la falta de transparencia, a la falta de ética, a la indecencia.

Que no seamos insensibles, a la congoja, al sufrimiento, a la necesidad.

Porque cada uno de los 17 millones de ecuatorianos, cada uno, tiene familia, tiene esperanzas, tiene una historia...

Todos son coterráneos, compatriotas, colegas, hermanos.

Y por eso son dignos de nuestra entrega, de nuestro compromiso y de nuestro servicio.

Hemos empezado bien, ¿saben por qué? Porque hemos empezado juntos.

Y eso, es garantía de que lograremos todo, todo lo que nos proponamos.

Siempre recuerdo lo que reza el mural de la Universidad Central, en Quito: "Porque tú eres libre para alcanzar tus sueños". Y también, recuerdo aquel viejo adagio que dice: "Si Dios permite que tengas un sueño es porque quiere que lo hagas".

Cumpliendo con el mandato constitucional, estoy aquí para hablarles de la única manera que sé: ¡con la verdad, con la verdad!

Desde hace un año, todos los días, estamos descubriendo —con asombro y desilusión— que la mesa estaba vacía. Que ¡se lo llevaron todo!

Hago el esfuerzo por pensar, que no lo hicieron intencionalmente para que el nuevo gobierno fracasara.

Nos maquillaron los datos, las cifras, los montos, las encuestas, los análisis y hasta las proyecciones...

Las Funciones del Estado que debían controlar que esto no sucediera, se mantenían desmembradas, solo tenían una cabeza... y para todas, era la misma.

A mi regreso a Ecuador pude comprobar que teníamos un país confrontado, dividido, desesperanzado.

Ustedes, los ecuatorianos lo sufrieron y lo vivieron con sus familias, con sus hermanos, con sus amigos, con sus compañeros de trabajo. Todos estaban distanciados.

Esa realidad, ¡no va más! ¡no va más!

Ya es parte de una historia, que todos quisiéramos olvidar. Todos los que practicamos la política, todos -partidos y movimientos- fuimos responsables. Sí, sí, Alianza País también.

Fuimos responsables, digo, de exacerbar la disputa, de permitir que la ira domine los argumentos. Por eso llamé al diálogo, a la unidad, a dejar de gritar, a entendernos, a escucharnos, a respetarnos.

El diálogo unificó banderas, ayudó a definir políticas, planes, programas, y proyectos. Evidenció necesidades, anhelos, sueños, esperanzas...

La democracia plena, sin maquillajes, sin apetitos, muestra los sueños de todos. Sueños de mejorar su vida, de seguir una carrera profesional, de que nadie trunque su futuro.

De un techo propio, de un empleo seguro.

Y lo supimos gracias a 444 diálogos, con la participación de más de 30 mil representantes. Óigase bien: ¡30 mil representantes! De 6 700 organizaciones de la sociedad civil. Hay confianza entre nosotros ¡y vamos a seguir dialogando!

Informe a la Nación

Conocemos los sueños, también cuando hablamos en la calle, con el chagra, con el campesino, con el obrero, con el montubio, con el pescador, con el quichua del oriente, con el negro, con la artesana, con el pequeño empresario...

Por eso sabemos, con total seguridad, que somos, ya, el Gobierno de Todos porque sabemos escuchar a todos, sin excepción.

Porque, para nosotros, la democracia no es una palabra, ni una bandera. Es una promesa de convivencia, la mejor que, hasta ahora ha inventado la humanidad. Porque no quiero, ¡que se me escuche bien!, porque no quiero ser el mejor Presidente de la historia.

No me interesa, ser el mejor Presidente de la historia.

Lo que quiero, es que nuestras instituciones, sean las mejores de la historia. Que funcionen libres, autónomas, sin injerencia de nadie. Quiero, que este, este, el presente, sea el mejor momento, de nuestra historia. ¡El mejor momento de la historia de ustedes!

Ha sido el año de poner la casa en orden, de limpiarla, de arreglarla para que todos podamos vivir en un lugar de paz. En un lugar confortable, digno. Ha sido una limpieza seria, transparente, responsable y democrática.

Recurrimos a la consulta popular y al referéndum para que esa limpieza la hagamos entre todos.

Gracias, por su respaldo, gracias por su confianza, gracias por su apoyo. Siempre acudiré a ustedes, porque la soberanía, de nuestra Patria radica en ustedes. Porque el fundamento de mi autoridad es precisamente la voluntad de todos los ecuatorianos.

Señora Presidenta, señoras y señores asambleístas: nuestro Plan Nacional de Desarrollo, "Toda una Vida", plantea tres objetivos:

1) Derechos para todos, durante toda la vida.

2) Una economía al servicio de la sociedad, y

3) Mientras más participación social, mejor será el Estado.

¡Sin educación, no hay desarrollo! Esa es nuestra prioridad.

Más de cinco millones de compatriotas no han culminado su bachillerato. Sí, lo escucharon bien: más de cinco millones de ecuatorianos, no pudieron terminar sus estudios. Indignante e increíble, en pleno siglo XXI. ¡Uno de cada tres ecuatorianos no pudo obtener su título de bachiller!

Por eso creamos el programa "Todos ABC, Monseñor Leonidas Proaño". Lo creamos para quienes no pudieron culminar su ciclo escolar. Las madres que tuvieron que dejar sus estudios para atender a sus hijos. Aquellos que, cuando niños, debieron ayudar a llevar el pan a la casa, aunque fuera mendigando... ¡Nunca más sufrirán esa exclusión!

200 mil hermanas y hermanos ecuatorianos, se han inscrito. Pronto podrán encontrar mejor trabajo con su anhelado título de bachiller, en las manos. En marzo, ya se graduaron más de 18 mil. Son 18 mil razones por las que ser Presidente, vale la pena.

Los jóvenes necesitan más oportunidades en su formación. Creamos institutos superiores técnicos y tecnológicos públicos, en Cotacachi, Latacunga, Santo Domingo y Jaramijó. ¡Seis mil jóvenes ahora tienen oportunidades de estudio y mejores horizontes laborales! Y crearemos 40 más para que, al menos, 36 mil chicas y chicos trabajen inmediatamente. ¡Revalorizamos la formación técnica y tecnológica!

Y para aquellos, que quieren ir a la universidad, incrementamos los cupos de ingreso: más de 150 mil

Informe a la Nación

jóvenes, recuperaron sus ilusiones y su autoestima, con la posibilidad de tener la profesión, que anhelaban. Sus madres respiran ahora tranquilas, porque ven el futuro de sus hijos más claro y seguro.

La cantidad de bachilleres que no podían obtener un cupo en las universidades era no solo una realidad dolorosa, sino alarmante. ¿A qué habrían podido dedicarse 60 mil jóvenes que se quedaron sin poder estudiar, sin poder trabajar? No quiero ni pensarlo...

Para ello, pusimos en marcha un programa de nivelación general gratuito, con oferta presencial y semipresencial. 60 mil jóvenes vieron ampliadas y asequibles sus oportunidades de aprobar el examen de admisión. Además, capacitamos a 8 800 profesores interculturales bilingües, en 14 lenguas, para atender a 150 mil alumnos.

Y, también, estamos conformando la universidad pública de carácter comunitario: “Amawtay Wasi”.

Vamos a crear la Secretaría Técnica Intercultural Bilingüe. Nuestros alumnos indígenas se formarán en su idioma y sus culturas para que conserven su identidad y que su sabiduría ancestral, persista por generaciones.

Yo nací en la Amazonía. Estoy recordando a mis amigos de la infancia, a mis compañeros de juego en la selva. Hoy, sus hijos, y quizá sus nietos, tienen las oportunidades que muchos de esos amigos no tuvieron.

Queremos que nuestros alumnos tengan los mejores maestros. Solo en este año hemos capacitado a 20 mil docentes. Y ¡buenas noticias! hoy, los niños y jóvenes cuentan con 1 600 nuevas aulas, en 72 establecimientos educativos. ¡Casi cinco aulas diarias! con una inversión de más 130 millones de dólares, 60 mil estudiantes reciben clases en buenas instalaciones, con estupendo material didáctico y maestros capacitados.

¡Este no es sino el inicio de la atención que merecen y que van a tener nuestros niños y jóvenes!

Y para cumplir con el derecho a un empleo digno: 20 mil jóvenes van a hacer pasantías en el sector privado y 10 mil más, en el público. Son 30 mil espíritus alegres que, al fin, pondrán en práctica sus estudios y que se sentirán útiles, con el programa “Mi Primer Empleo”. En este programa, invertimos 41 millones de dólares. ¡Pero hay más!

Con “Empleo Joven” promoveremos la inserción laboral de jóvenes, sin experiencia. En este programa invertiremos 200 millones de dólares para vincular 60 mil jóvenes, al sector privado. ¡Nuestros chicos van a tener independencia laboral, para su tranquilidad, y la de sus familias!

El Banco del Pueblo, un nuevo servicio de BanEcuador, ha tenido una gran acogida. 200 mil ecuatorianos, que nunca antes tuvieron acceso a un crédito en la banca privada, ya han recibido 750 millones de dólares. Van a poder iniciar sus emprendimientos, ver crecer su pequeño negocio o su empresa familiar.

Ahora tienen las mismas oportunidades que cualquier empresario. Ahora saben que son considerados vitales para el desarrollo productivo del país.

En cuanto al primer derecho de todos, el de una vida digna, tenemos nuestro plan emblemático “Toda una Vida”. Quiero agradecer a mi esposa, Rocío, por asumir el reto de presidir esa difícil, tan difícil, como hermosa tarea.

Rocío, estás logrando maravillosos frutos. Con paciencia, con dedicación, con entrega, con los mismos valores y el mismo amor con los que construiste y protegiste nuestra familia. ¡Gracias, por siempre!

Hoy, en Taisha, siete de cada 10 niños tienen desnutrición crónica. Esas son las batallas que libremos sin tregua.

Por eso, la “Misión Ternura” atiende de forma integral, en 90 cantones, a 200 mil niños menores de cinco años.

Informe a la Nación

Son 200 mil mamitas que no verán morir a su bebé por enfermedades que se pueden curar y prevenir.

En cuanto al derecho a la salud, estamos haciendo una alta cirugía. Muchos centros de salud estaban descuidados y maltrechos, con atención deficiente. Nuestros hermanos del campo o de las ciudades pequeñas me decían que se sentían desprotegidos y hasta maltratados.

Hemos construido, arreglado y repotenciado 66 instituciones de salud en todo el territorio. Siete millones de compatriotas ya no tienen que recorrer largas y angustiosas distancias en las emergencias y viven tranquilos y seguros porque ahí están, también, nuestros Médicos del Barrio, que han atendido a casi 200 mil personas.

Esos hogares, reciben la cálida visita que les cura y les enseña buenos hábitos para que vivan más saludables. Para que se sientan cuidados, atendidos y protegidos. Para que tengan su propio médico de cabecera.

Actualmente, el país tiene 450 mil personas con discapacidad. Nuestras queridas Manuelas, las visitan y atienden sus necesidades y las de su familia.

El bono Joaquín Gallegos Lara aumentó su cobertura a 31 mil cuidadores de personas con discapacidad severa. ¡Ya nunca más serán los olvidados de entre los olvidados, sino los preferidos, entre los preferidos!

Tenemos 32 mil viejecitos que ahora, reciben su pensión “Mis Mejores Años”. Quienes lo dieron todo, no deben sentirse ignorados, ¡peor maltratados! Nunca más dormirán en las calles o serán abandonados. Vamos a agradecerles, a homenajearles y a rendirles el tributo que merecen.

Con el programa “Casa para Todos”, solo en el 2018, 20 mil familias vivirán en comunidades seguras. Ya no tendrán que sufrir el maltrato de los dueños de casa, que les exigían el pago de los arriendos por tugurios

maltrechos, sucios e inseguros.

Por cierto, a quienes critican que no estamos atendiendo el tema de vivienda, les invito a comparar este total de 20 mil casas, con el de la década pasada, en la que se entregaron apenas ¡ocho mil viviendas anuales!

Volviendo a nuestros jóvenes, el Banco del Pueblo destinó al programa “Impulso Joven”, 90 millones de dólares para 24 mil jóvenes emprendedores. Porque nuestros chicos tienen grandes ideas que deben ser valoradas. Ahora se sienten tomados en cuenta, incluidos en su comunidad y en la sociedad; seguros de que pronto manejarán el país, con ese conocimiento y su gran creatividad.

Somos el primer país en el mundo que establece derechos para la naturaleza: nuestra Casa Grande. Ratificamos la convención de Naciones Unidas sobre cambio climático y presentamos la “Iniciativa Amazónica”, que busca evitar la deforestación, proteger a los pueblos indígenas y reconocer a la Amazonía como la mayor fuente de agua dulce y pulmón del mundo.

Consecuentes con nuestros principios, hemos incrementado en 110 mil hectáreas, las áreas protegidas y presentamos el programa “Reverdecer el País” para que todos respiremos aire puro y preservemos el futuro de nuestros hijos.

De igual manera, vamos a garantizar el acceso a agua, saneamiento y calidad ambiental. Lo estamos cumpliendo con cerca de 70 proyectos. Ahora, un millón y medio de hermanas y hermanos de varios cantones, mejoraron sustancialmente su calidad de vida en este año, con agua potable, higiene y menos focos de infección y de contagio.

En cuanto a la Seguridad Social: seguimos trabajando en transparentar la situación real del IESS. Queremos que los 3 millones 600 mil afiliados tengan atención adecuada y que medio millón de jubilados tenga sus pensiones y prestaciones aseguradas.

Informe a la Nación

Estamos cumpliendo con la vergonzosa deuda a nuestros jubilados. Ya hemos pagado 610 millones de dólares, a casi 12 mil viejecitos. ¡No es justo que se les haya hecho esperar tanto para contar con un derecho mínimo, a quienes trabajaron y aportaron, por décadas, al futuro del país!

También, solicitamos a la Asamblea el incremento del Seguro Campesino a 100 dólares. ¡Gracias señora Presidenta y señores asambleístas por haberlo aprobado! ¡400 mil campesinos de la Patria se lo agradecen!

En cuanto a la infraestructura, hemos invertido más de 700 millones de dólares en mantener y construir, carreteras, puentes y caminos. Y 180 millones en puertos, con la participación de las Alianzas Público-Privadas.

La obra pública es clave para muchos de nuestros derechos, como el acceso a los servicios, a la alimentación, al empleo, a la cultura, a la educación. ¡Son las vías para el desarrollo!

Quiero hacer una mención especial sobre la reactivación posterremoto. No ha pasado un día, en el que no pensemos en el bienestar de nuestros compatriotas afectados por el sismo de hace dos años.

El Estado recaudó 1 500 millones de dólares con la Ley de Solidaridad, que se destinaron a reponer viviendas, vías y servicios urgentes. Con alegría y admiración vemos cómo Manabí y Esmeraldas renacen, días tras día, con optimismo, con tesón y con valor.

Los derechos culturales son fundamentales para alegrar la vida, para pensar la belleza, para gozar de la creatividad del ser humano.

Respecto de nuestra gestión cultural. El Festival de las Artes Vivas de Loja contó con una participación de casi 550 mil personas, más de 1 300 artistas en espacios públicos y teatros.

Y una gran noticia, hemos reabierto el Museo Nacional que, lamentablemente, fue cerrado durante 30 meses. Al fin podremos volver a recorrer la verdadera historia de la Patria y toda su trayectoria cultural. Un Museo Nacional es la mejor aula para que nuestros estudiantes aprendan de dónde vienen y entiendan hacia dónde deben dirigir su vida. Y vamos a hacer lo mismo con todos los museos del país, ¡porque en ellos está la memoria de la Patria!

En el área deportiva: invertimos 55 millones de dólares, en 600 organismos para recreación y educación física. 55 mil personas, de toda edad y ocupación, son atendidas semanalmente, en el programa "Ecuador Ejercítate". De ellas, 2 600 personas, que tienen alguna discapacidad.

Nuestras escuelas de iniciación deportiva están dirigidas a niños entre 7 y 15 años de edad. Funcionan en 200 instituciones educativas, en 150 cantones, atendiendo a 37 mil estudiantes. Así como las actividades extraescolares, donde 5 200 niños hacen deporte cada semana, en 100 establecimientos.

Gracias a la política de este Gobierno, de apoyo irrestricto a nuestros deportistas, Ecuador ha ganado 789 medallas de las cuales, 254 son del ciclo olímpico y paralímpico. ¡Gracias hermanos deportistas, ustedes, nos alegran la vida!, como de seguro nos alegrará el auquitas, cuando gane el campeonato nacional.

Nuestro segundo objetivo de desarrollo es una economía al servicio de la sociedad. Y es precisamente lo que hemos hecho: poner toda nuestra política y los planes de Economía y Finanzas, al servicio de los más necesitados, para construir un futuro seguro en el que nuestros hijos tengan la confianza de que su país es competente en cualquier parte y negocio del mundo.

Hoy, ¡combatimos la pobreza con hechos! 74 mil hogares, antes en extrema pobreza, ya viven mejor con el Bono de Desarrollo Humano variable.

En el tema de la economía. Este primer año sinceramos las finanzas. Fuimos sensatos, conscientes y realistas con

Informe a la Nación

la situación del país. Diseñamos un programa económico que nos da estabilidad, que devuelve al Estado su eficiencia y efectividad. Que mantiene la dolarización. Con ese Programa, la producción crece y genera empleo.

Avanzamos por buen camino: atrayendo inversión nacional e internacional, porque este es un país de inmensas oportunidades, único y megadiverso. Para ello, fortalecimos nuestras relaciones con otros estados y organismos internacionales. Logramos la extensión del Sistema de Preferencias, de los EE.UU. Pusimos en marcha el acuerdo comercial con la Unión Europea y el programa de apoyo al comercio, en Ecuador.

Hemos establecido, o estamos por perfeccionar, lazos comerciales con Suiza, Noruega, Islandia y Liechtenstein.

Con Nicaragua, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Guatemala. Con Chile, México y Estados Unidos. Además de Bahrein, Kuwait, Omán, Catar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes. Pronto será con el Reino Unido, Corea, Canadá, India y Japón.

Queremos que mucha gente, de todo el mundo -con muchos proyectos- venga a invertir a Ecuador; porque esto generará más empleo y bienestar a las familias. Por ello, organizamos ocho ruedas de negocios, 15 misiones comerciales, 51 ferias internacionales con negocios realizados y potenciales que superan los mil millones de dólares.

Hemos devuelto el rumbo correcto a la economía. En los últimos 12 meses, los depósitos bancarios se incrementaron en 9 % y el crédito, se expandió en 24 %.

Además, hoy contamos con la tasa de interés más baja de los últimos tres años, para el sector productivo, pues apenas bordea el 7 %.

¡Se reactiva la economía! Un pequeño ejemplo: durante el año 2017 se duplicó la venta de vehículos en el país, y en el primer trimestre de este año se ha incrementado en

18 %. Los comerciantes y empresarios me comentan que les está yendo bien. ¡Que hay un clima de tranquilidad, de confianza y de optimismo!

Hemos estado en deuda con nuestros agricultores, con nuestros ganaderos y con nuestros pescadores. Al volver la mirada al campo, lanzamos la “Gran Minga Agropecuaria”.

52 mil familias campesinas, hoy, trabajan con el impulso de 400 millones de dólares que les hemos dado en créditos.

Además, 20 mil familias hacen ahora sus transacciones ¡sin intermediarios! También, contratamos 50 mil seguros para que sus cultivos estén protegidos ante cualquier circunstancia, ¡y legalizamos 33 mil predios! ¡Qué alegría por esas familias! ¡Por fin tienen un patrimonio para sus hijos! ¡Hermanos campesinos, estamos con ustedes, apoyándoles, incentivándoles! ¡Porque somos sus aliados!

La empresa privada es muy importante para generar empleo. Pero, no ha tenido buenos tiempos últimamente. Necesitan, más incentivos y estabilidad para invertir.

Hemos creado para ello ocho cadenas en sectores productivos, cuatro de estas, con empresarios populares y solidarios. 12 mil productores ya han recibido apoyo e incentivos.

¡Amigos empresarios: pequeños, medianos y grandes, populares y solidarios, y hermanos artesanos: ¡Jamás duden de que somos sus aliados! ¡ustedes son el motor de la economía! ¡si a ustedes les va bien, a todos nos va bien!

Señora Presidenta, señores asambleístas: hago formal entrega del proyecto de Ley Orgánica para el Fomento Productivo, Atracción de Inversiones, Generación de Empleo y Estabilidad y Equilibrio Fiscal.

A grandes rasgos, planteamos, el no pago del impuesto a la renta por ocho años, para todos aquellos empresarios

Informe a la Nación

que inviertan en Quito y Guayaquil. Para quienes lo hagan en el resto del país, el no pago será de 10 años.

La eliminación del impuesto mínimo del anticipo al impuesto a la renta, a partir del próximo año, la reducción gradual del impuesto a la salida de divisas, a partir del 2019, sujeta al desempeño de nuestra economía.

Exoneración total del impuesto a la renta, por tres años, para las nuevas microempresas y las que inviertan en el país. Para nuestros hermanos de la economía popular y solidaria crearemos un fondo de garantía para que puedan acceder de manera más fácil a los créditos que tanto han esperado. ¡Son 650 mil ecuatorianos que se verán beneficiados con esta iniciativa!

Compatriotas: cumplo con mi palabra. Cuando anuncié, el 2 de abril, que vamos a fortalecer el sector productivo porque necesitamos más empleos. Este es un tema de confianza y corresponsabilidad. Necesitamos que inviertan en la Patria, necesitamos que inviertan en el futuro de nuestros hijos.

El proyecto de ley refleja nuestra promesa de ajustar los gastos en el Estado. El ejemplo empieza por casa. Nosotros primero, antes que pedir un ajuste a los ciudadanos.

Encontré un país irresponsablemente endeudado. Para pagar la deuda que nos dejaron y ponernos al día en sus atrasos, tuvimos que conseguir financiamiento por más de 14 mil millones de dólares, solo el último año. ¡Eso es cinco veces más, que todo el presupuesto de salud!

Ya hemos tomado los correctivos. Vamos a honrar todas nuestras obligaciones y también, a reperfilar nuestra deuda, porque debemos ser sinceros con el tamaño de nuestra economía.

Y respecto a nuestra mayor prioridad: el empleo. Dijimos siempre que vamos a dar incentivos a la construcción, a la producción, a los emprendimientos medianos y pequeños, porque todos ellos generan empleo. Lo

estamos logrando, ampliamente.

En este año de Gobierno, más de 240 mil compatriotas se han beneficiado de un empleo con Seguridad Social y respeto a sus derechos laborales. Esto nos emociona y nos motiva. ¡Esos miles de ecuatorianos viven mejor, más tranquilos y han recuperado la esperanza! Nadie dice que es suficiente. Suficiente será cuando todo ecuatoriano y ecuatoriana, que quiera trabajar, consiga el empleo de sus sueños.

Sobre nuestra industria petrolera: hemos renegociado los contratos heredados, en condiciones mucho más favorables para el país. Así, se han generado ingresos adicionales por casi 1 800 millones de dólares. Además, se han realizado nuevas inversiones por 1 150 millones de dólares y firmamos contratos para nuevos campos petroleros, que nos dejarán 1 500 millones de dólares adicionales.

Recibiremos importantes ingresos con los proyectos mineros en marcha. Pierdan cuidado, velamos siempre porque la explotación sea sostenible, preservando el ambiente y las fuentes de recursos naturales. Ustedes saben que esos ingresos se emplearán para mejorar la calidad de vida, de todos nuestros compatriotas, en salud, en educación, en apoyo a los emprendimientos. Lo he dicho, e insisto, cada dólar que ingrese se usará con lupa y con excelencia.

Ecuadorianos, no descansamos. ¡Siempre he dicho que el turismo es nuestro futuro! Este año, Ecuador estuvo en las principales vitrinas turísticas del mundo. El turismo es nuestra tercera fuente de ingresos no petroleros, después del camarón y el banano.

Contamos con nuevas rutas y aerolíneas internacionales. El año pasado, el turismo creció en 14 %, ingresaron al país más de un millón 600 mil turistas que nos dejaron más de 1 600 millones de dólares. Eso se traduce en empleo y en ventas, en ingresos para el país. Ustedes ya lo saben, el reto es que haya un visitante por

Informe a la Nación

cada ecuatoriano. Un visitante, por cada ecuatoriano. Hemos lanzado varios proyectos, programas y circuitos turísticos. Perseguimos un sueño, vamos a convertir al país en la “Riviera del Pacífico”. Vamos a dejar que el mundo descubra nuestros “Pueblos Mágicos”. Será un éxito, si ponemos todos de parte. ¡Vamos a convertirnos en los mejores anfitriones del mundo! Insisto, seamos amables, afectuosos. Brindemos nuestra mejor sonrisa y hagamos que todo visitante se sienta en casa.

Un tema muy importante, es la seguridad. Dimos todo el apoyo a nuestras queridas Fuerzas Armadas y Policía Nacional, por su trabajo denodado, en las tareas de protección ciudadana. ¡Gracias hermanos uniformados! ¡Todos debemos aplaudir su magnífica labor! El pueblo los abraza y les agradece por sus acciones, especialmente durante los últimos meses, por los sucesos en la frontera con Colombia.

La seguridad en esa zona no es solo un tema militar y policial. Estamos coordinando con los gobiernos locales, programas de vivienda, salud, educación, empleo y productividad. ¡La frontera ha sido desatendida y vamos a corregir ese error con determinación y celeridad!

Quiero, nuevamente, expresar nuestras condolencias a los familiares, amigos y colegas, de los hermanos policías, militares y comunicadores que perdimos. Y, aunque no están en nuestro territorio, no puedo dejar de mencionar a Katty Velasco y Óscar Villacís. No cesaremos de hacer todo lo que esté en nuestra manos para traerlos de vuelta a Ecuador. ¡Jamás duden de que nuestro empeño está en garantizar la seguridad de todos los ecuatorianos!

Señora Presidenta, señores asambleístas, el tercer objetivo de desarrollo plantea que, “cuando existe más participación social, el Estado es mejor”.

No basta con invertir en el país. No basta con crear obras o prestar buenos servicios. ¡Hay que ir más allá!

¡Hemos dado un giro ético, porque no existe progreso, sin

ética! ¡No existe desarrollo, sin ética! ¡No existe igualdad, sin ética!

Dije que el ejemplo empieza por casa. Señores ministros, con todo respeto y ustedes saben que cumplo mi palabra, recuerden que estamos obligados a la transparencia. Por ello, en 15 días deben estar transparentados en sus páginas todos los procesos, contrataciones y nombramientos bajo su responsabilidad.

En este año hemos visto —con dolor e indignación— la peor cara de la corrupción. El Gobierno anterior ordenó la construcción de ocho centrales hidroeléctricas. Recordemos los ofrecimientos de ser ¡grandes exportadores de energía!

De las ocho centrales hidroeléctricas, apenas tres, ¡apenas tres! están en funcionamiento. Nos costaron más de cuatro mil millones de dólares. Las cinco restantes, cuya construcción debió haber terminado hace tres años, ¡siguen sin funcionar!

Costaron ¡más de dos mil millones de dólares! Es decir, lo que habría permitido construir 100 mil viviendas en nuestro proyecto “Casa para Todos”. 100 mil familias, que son 400 mil compatriotas, que habrían tenido techo gratuito, si no malgastaban nuestra plata. ¡Y así tienen cara para reclamar! Estamos en el proceso de cobro de garantías para evitar un perjuicio mayor al Estado, pero el daño ¡ya está hecho!

¿Por qué me indigna la corrupción? Porque les roban a los más pobres. Porque el robo a los que menos tienen es doble robo, es un crimen. Roban a las madres que tienen que minar la basura en busca de comida para sus hijos; a los jóvenes, a los que les negaron la entrada a la universidad; a los viejecitos, a los que no les pagaron las jubilaciones. Es por esas madres, niños, jóvenes y viejecitos, que no pararemos en nuestra cirugía mayor contra la corrupción.

Me indignan las carreteras con un sobreprecio de 20

Informe a la Nación

veces más por kilómetro lineal. Me indigna el caso más escandaloso de robo, que es el de la repotenciación de la Refinería de Esmeraldas. Se gastaron dos mil millones de dólares, cuando el presupuesto inicial, no llegaba a los 400 millones de dólares. ¡Cinco veces más! Y no cumplieron con ninguna repotenciación.

Me indigna, la indecencia del hospital de Monte Sinaí. Se construyó con sobreprecio, no tenía vía de acceso, ni infraestructura sanitaria para que pudiera operar. Sin embargo, lo inauguraron en el 2017, a pesar de que recién el próximo año se licitará la obra de infraestructura y esa vía de acceso. Por si fuera poco, los terrenos sobre los que se levantó, no estaban regularizados. Estamos enfrentando reclamos sobre su propiedad.

Hoy tenemos que sacar dinero de donde no hay para que nuestros hermanos vivan con dignidad. Por eso estamos desplegando todos nuestros esfuerzos para traer de vuelta el dinero mal habido, por temas de corrupción. Hemos avanzado con varias instancias, que siguen la ruta de esos dineros en el mundo.

Y pronto presentaremos el proyecto de Ley de Extinción de Dominio. Es una figura que permite que los bienes, producto de narcotráfico, corrupción, lavado de activos o delitos similares, se reviertan al eEstado en compensación por el daño perpetrado por esos criminales.

Pedimos ser parte de la “Alianza de Gobierno Abierto”, una organización internacional que promueve prácticas de transparencia y también suscribimos un memorando de entendimiento con la oficina de las Naciones Unidas contra la droga, el delito y la lucha contra la corrupción.

Gracias a aquellas Funciones del Estado que están cumpliendo con sus tareas de hacer del Ecuador, un país transparente.

Otra peste mundial es la de las drogas. Ofrecí combatirla y lo estamos cumpliendo. En este año de Gobierno se incautaron 85 toneladas de droga. Esto quiere decir 48

millones, ¡48 millones de dosis!, que no llegaron a las calles. Hemos evitado que la vida y el futuro de cientos de miles de niños y jóvenes, se vean truncados por los criminales del narcotráfico. ¡Los seguiremos combatiendo sin descanso, ni contemplaciones!

Y finalmente, los dos peores azotes: la violencia contra las mujeres, porque el machismo, es criminal, es una cobardía histórica que hemos tenido los hombres. Porque solo cabe el amor de pareja, si el amor es libre, si el amor es respetuoso, cuidadoso.

Y el otro azote, la violencia criminal contra nuestras niñas, niños y adolescentes.

Hemos delineado y presentado nuestra política de “cero tolerancia” a cualquier tipo de violencia, en contra de los niños. Porque queremos niños que, además del acceso a una educación de calidad, tengan espacios educativos seguros en donde se respete y garantice su integridad física y emocional.

Porque la Patria necesita niños formados para ser felices, en el trabajo, en la producción, en la cultura, en el deporte.

Los niños son garantes de una sociedad de respeto, de diálogo, de solidaridad y de plena inclusión. Una sociedad, en la que podamos convivir en total armonía.

¿Cómo es posible que se haya descuidado tanto el ambiente educativo de nuestras niñas, niños y adolescentes? ¿Cuando ellos son el principal recurso de la Patria! ¡Debieron proteger celosamente todos los espacios y vigilar a la gente que los rodeaba! ¿Por qué no se vigiló, detenida y acuciosamente, el contenido de la educación?

La formación tiene que ser en valores, en actitudes, en comportamiento. ¡Los niños nacieron para ser felices! ¡Tienen que crecer sanos y seguros! Son la Patria del futuro, y esa es tarea de todos, de todos.

Si alguna huella quiero que deje esta administración, es

Informe a la Nación

la de un país con calidad, con amabilidad, con excelencia. Siempre fuimos un pueblo amable, afectuoso. Los extranjeros se asombran de los giros de nuestro idioma, como el uso del diminutivo: “quisito no más, sírvase un cafecito”. O el dulce: “deme trayendo” o “dame pasando”, o el saludo del esmeraldeño que, levantando la mano, grita: “¡familia!”; o del guayaquileño, que cierra una conversación con el famoso: “... Más claro, mucha nota con mi persona”; o el cuencano: “¿y cholito, cómo estás? ¿tás buenito?”

¿Cuándo perdimos el camino?, ¿por qué hay violencia, acoso, disputas, enfrentamientos, maledicencias y difamaciones?

Hago un llamado urgente y enfático, ¡seamos amables!, ¡rescatemos la amabilidad perdida! Amables en beneficio uno del otro. Vamos a iniciar una campaña, sostenida, de amabilidad. Que se multipliquen los letreros que digan: “Aquí somos amables. Te pedimos que tú también lo seas”.

La amabilidad tiene que venir del burócrata, del servidor público, pero también del usuario, del ciudadano que hace un trámite. La amabilidad, embellece a nuestras mujeres y también a los hombres. Nos ennoblece. Es gratificante.

¡Vamos a ser amables de nuevo!

Señora Presidenta, señoras y señores asambleístas, hay quienes creyeron que una persona con discapacidad no podía ejercer la Presidencia de una nación. Órganme bien: la discapacidad, no es una enfermedad. La discapacidad, no es un estado de salud. La discapacidad, no es incapacidad, es una condición de vida. La discapacidad es parte de la maravillosa diversidad en la que vivimos.

Somos diversos en cultura, en folclor, en lenguas, en color de piel, en geografía, en gastronomía, en música, y somos diversos en capacidades.

Cuando tenemos una discapacidad, Dios nos permite desarrollar otras, que son compensatorias. Una persona ciega, afina su oído, su capacidad retentiva, su tacto. En Europa, algunos centros médicos, emplean mujeres ciegas para realizar detección temprana del cáncer de mama. Con sus dedos detectan nódulos ¡de hasta un milímetro de diámetro!

Una persona sorda agudiza la visión, el tacto y el centro de atención. Las empresas de alta tecnología emplean personas sordas en el ensamblaje de los microchips y los circuitos de computación, así como en laboratorios de microbiología.

Quienes tenemos una discapacidad física en las extremidades, enfrentamos una limitación de movilidad, porque el mundo está lleno de barreras. Por eso, desarrollamos una inmensa capacidad de construir sueños para todos, porque nosotros convertimos la adversidad, en oportunidad. Yo mismo, enfrenté ese reto, y cuando lo superé, aprendí que una buena solución para mí, era mejor si llegaba a más hermanos. Pero resultaba inmejorable, si era para todos.

La Misión Manuela Espejo, ¿la recuerdan? Hoy es referente mundial de atención a las personas con discapacidad. Por eso, cuando les digo que vamos a salir adelante, lo afirmo con la convicción de que sé, cómo encontrar soluciones.

Claro que siempre habrá limitaciones, pero ahí es cuando la voluntad se multiplica, el deseo se multiplica, el compromiso se multiplica.

Yo veo el mundo desde abajo, a la altura de los más pequeños, y, qué casualidad, a la altura del corazón. Ya he transitado este camino y sé cómo superar los obstáculos.

Ecuatorianos, ¡estamos superando los obstáculos, juntos!

Con sensibilidad, con transparencia, con honestidad, con la verdad. Siendo amables y con la firmeza necesaria para

Informe a la Nación

dar a nuestros hijos el futuro que nosotros anhelamos y que ellos se merecen.

Este segundo año que iniciamos debe ser el de la reactivación productiva, el del trabajo fecundo y conjunto.

Conjunto y articulado entre todos los sectores ara generar, más y más empleo. Este será el año en el que consolidemos instituciones transparentes, autónomas, plenamente democráticas.

Este será el año en el que lucharemos más fuerte por la igualdad, la justicia, la inclusión, la solidaridad. Para que recuperemos la fe, la unidad, el país progresista, el país de libertades y oportunidades para todos.

Quizá algunos temas tomarán más tiempo, pero —entre todos— lo vamos a lograr.

Por eso, no descansaremos hasta que todos -sin excepción- sean atendidos en sus necesidades y en su potencial.

No descansaremos hasta que ningún niño muera por enfermedades que pueden prevenirse.

No descansaremos hasta que todas nuestras mujeres vivan en paz, seguras y empoderadas.

No descansaremos hasta que todas las chacras estén sembradas, y las redes de los pescadores, repletas.

No descansaremos hasta que todas las familias tengan techo propio.

No descansaremos hasta que todo artista viva de su creatividad, de su imaginación, esa que nos ilumina la vida.

No descansaremos hasta que todo joven tenga trabajo, tenga un futuro, sea feliz.

No descansaremos hasta que se haya devuelto todo lo

robado. ¡No descansaremos hasta que se haya devuelto todo lo robado!

Porque juntos, lo hemos hecho este año.

Porque juntos, lo vamos a seguir haciendo.

Porque el futuro no se detiene y nos encontrará, en el camino correcto.

Porque juntos, compatriotas y hermanos, ¡somos invencibles!

¡Juntos, somos invencibles!